

Pintura y danza, dos artes universales unidas en *Sorolla*

El pintor español, Joaquín Sorolla, tenía claro que los catorce murales de la colección *Visión de España* realizados para la Hispanic Society of America eran pocos «para tanto hermoso que hay en España». Ahora, casi cien años después, el Ballet Nacional de España ha extraído toda esa belleza plasmada en los lienzos en clave de baile. El espectáculo *Sorolla* constituye otra muestra más de la riqueza cultural de la marca España.

Carolina López Álvarez

Se abre el moderno telón de las Naves del Español en el emblemático Matadero de Madrid y aparece sobre el escenario la proyección de uno de los cuadros que el pintor español, Joaquín Sorolla, dedicó a su tierra, Valencia. La suntuosa tela blanca que invade el cuadro ‘Cosiendo la vela’ hace lo propio sobre las tablas del teatro del Matadero. Pronto, de esa ficticia vela emerge una bailarina y, unos minutos más tarde, un cuerpo de baile representando una de las danzas típicas de Galicia, la muñeira.

Estamos ante *Sorolla*, el último espectáculo del Ballet Nacional de España (BNE) donde tradición y modernidad viajan inseparables por la geografía española mostrando uno de los tesoros más escondidos de nuestro país como es la danza —y todo lo que le rodea—. Una obra que parece dar la razón a Sorolla, de cuyo nacimiento se conmemora este año el 150 aniversario, cuando expresaba su lamento acerca de la falta de espacio para condensar toda la riqueza de nuestro país. Cien años después, y coincidiendo también con el 35 aniversario del BNE, esa limitación es paliada por una luminosa y cuidada puesta en escena donde pintura y danza se dan la mano para mostrar al público los bailes típicos de las regiones retratadas por el pintor en la última etapa de su vida. Una original escenografía se encarga de otorgar unidad a las diferentes coreografías de forma que la armonía reine en todo momento.

Exquisito recorrido por las danzas del país

En el año 1911 el pintor español recibiría el encargo, por parte de la Hispanic Society of America, de realizar catorce murales en los que se recogieran las costumbres más significativas de diversas provincias españolas. Esta serie, denominada ‘Visión de España’, sirvió de inspiración al director del BNE, Antonio Najarro, para llevar a cabo este nuevo proyecto profundamente vinculado con las raíces de nuestra historia. De ahí el necesario equilibrio que debía mantener el espectáculo entre la tradición y la modernidad que se palpa a través del diseño escénico, el vestuario o la música, de cuya dirección se encargan personalidades de la talla de Franco Dragone, Nicolas Vaudelet o Juan José Colomer, respectivamente.

Como ocurre en sus cuadros, costumbrismo, luz y color se entremezclan entre las faldas, refajos, fajines, alpargatas y mantones de un cuerpo de baile que, con una trabajada profesionalidad, representan las principales danzas del folclore de cada localidad y otras creaciones de danza clásico española, escuela bolera y flamenco. Además de la mencionada muñeira con la que comienza el espectáculo, se interpretan jotas y bailes regionales de Extremadura, Salamanca, Guipúzcoa, Cataluña, Aragón, Elche, Valencia, Huelva y Sevilla. Una pincelada de la gran diversidad de la que goza nuestro país en este arte.



Foto: BNE

La danza, estandarte de la marca España

Aunque a menudo se le identifica con el flamenco, este espectáculo viene a demostrar que, a lo largo y ancho de nuestra tierra, existen otras muchas danzas dignas de reconocimiento. Y, junto a ello, un patrimonio histórico-cultural del que debemos sentirnos orgullosos y presumir fuera de nuestras fronteras y apoyar dentro de ellas. Al igual que el BNE existen múltiples grupos de baile locales (tanto *amateur* como profesionales) que están recorriendo todo el mundo dejando la impronta de la danza española allá donde van. La marca España no solo la conforman famosos deportistas, cocineros o actores. Nuestra marca-país se construye a través de los miles de españoles que desarrollan sus carreras profesionales en el exterior o participan, representando a España, en certámenes o festivales organizados en el extranjero en torno a disciplinas artísticas de diversa índole. La danza española debería seguir con paso firme y potente la exitosa senda marcada por *Sorolla* y brillar de la misma manera que otros componentes de nuestra marca España.



Foto: Stanislav Belyaevsky